

Del Pasado

Por el Conde San Juan de Jaruco

31 Agosto 1947

Pérdidas Españolas de Santo Domingo

Ya sabemos, que en los primeros tiempos de la Colonia, para obtenerse una sentencia definitiva en los pleitos que se tramitaban en la isla de Cuba, tenía que apelarse a la Real Audiencia de Santo Domingo, así, que al ceder España esta última isla a la república francesa el 22 de julio de 1795 con arreglo al tratado de Basilea, se vio obligada a crear en Cuba la Real Audiencia de Puerto Príncipe, inaugurada el 31 de julio de 1800, y la cual fue suprimida más tarde al establecerse en su lugar la Audiencia Pretoria al de la Habana, pudiendo apelarse al Supremo de España. Al poco tiempo de cesar la soberanía española en Cuba, fue creado en nuestro país el Tribunal Supremo de Justicia, siendo nombrado para ocupar su presidencia, el doctor **Antonio González de Mendoza y Bonilla**, síndico y regidor del Ayuntamiento, catedrático de derecho de la Universidad y alcalde de esta ciudad, miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, casado con la ilustre habanera doña **Mercedes Pedroso y Montalvo**, con quien tuvo una numerosa y distinguida descendencia.

Un decreto de la Convención francesa, declaró libres a los negros de la isla de Santo Domingo, los cuales se sublevaron contra los blancos, acaudillados por el famoso haitiano **Toussaint Louverture**, procedente de los antiguos esclavos de los condes de Noé, que se hizo general y presidente perpetuo de la República. Entonces, numerosas familias de origen español tuvieron que huir hacia Cuba, donde le ofrecieron hospitalidad los capitanes generales **de las Casas, conde de Santa Clara y marqués de Someruelos**. Solamente, el teniente general de marina don **Gabriel y de Aristizábal**, condujo a Cuba en menos de un año, a más de 5000 familias que se establecieron en su mayor parte en la provincia de Santiago de Cuba, ganando de esta manera nuestro país en brazos y riqueza agrícola, casi todo lo que había perdido Santo Domingo.

La revolución de los esclavos ya libertos de la isla de Santo Domingo y la libre introducción de negros en Cuba, contribuyeron notablemente a elevar al azúcar a un precio fabuloso, quedando nuestro país como único surtidor de todos los mercados del mundo. Se duplicó en tres años el cultivo de la caña, y empezaron los adelantos mecánicos a sustituir a las antiguas y atrasadas rutinas que se observaban para la elaboración del azúcar. Primeramente, los trapiches de bueyes fueron sustituidos a los de mulas, y más tarde se introdujeron los trapiches de agua con ruedas hidráulicas, las calderas de vapor, llamadas clarificadoras, y los hornillos de reverberos.

Una formidable expedición enviada por **Napoleón** y confiada a su cuñado el general **Carlos Manuel Leclerc**, casado con **Paulina Bonaparte**, reconquistó en 1802 la isla de Santo Domingo, cayendo prisionero **Toussaint Louverture**, el cual fue deportado a Francia y encerrado en la fortaleza de Joux donde al poco tiempo falleció. A consecuencia del vómito y del rigor del clima falleció el general **Leclerc**, pereciendo también por la lucha y enfermedades trece generales, dos mil doscientos cincuenta oficiales, ocho mil marinos y veinte y cinco mil soldados franceses. **Rochambeau**, sucesor de **Leclerc**, viéndose sin fuerzas para combatir a los ingleses que se aliaron a los haitianos, determinó evacuar la isla y refugiarse en Cuba. La flotilla que le

transportaba a él con el grueso de su gente, cayó en poder de la marina inglesa, pero sus subalternos los generales **Lavalette** y **Noailles** lograron trasladarse a Santiago de Cuba y Baracoa con más de dos mil hombres, sin contar con infinidad de familias que les siguieron hasta en botes.

El capitán general don **Salvador de Muro y Salazar**, marqués de Someruelos, que a la sazón gobernaba en la isla de Cuba, cuando se desarrollaban estos acontecimientos, tomó la prudente resolución, al mismo tiempo de prodigar todos los auxilios de la hospitalidad a estas tropas aliadas, de preservar al país de la carga imprevista de una fuerza extranjera que se presentó en él con la misma altivez, después de sus desastres, que la que hubiera ostentado después de una victoria. Su permanencia, aunque onerosa, fue muy breve. **Lavalette** salió para los Estados Unidos, y se ahogó cayendo al mar al traspasarse de un buque a otro. **Noailles** sostuvo un gloriosísimo combate al trasladarse de Baracoa a La Habana, en donde murió de sus heridas después de haber tomado al abordaje a la corbeta de guerra inglesa que le había atacado. En medio de los insultos que sufrieron con frecuencia las haciendas litorales de la isla de Cuba en la guerra con los ingleses, desde la primera emigración de Santo Domingo hasta 1805, obtuvo nuestro país un aumento de cerca de doscientas mil almas en su población blanca, extendiéndose considerablemente los cultivos del café y del algodón, antes casi desconocidos en nuestro suelo.

La sublevación de los esclavos de Santo Domingo, tuvo también alguna influencia en Cuba por el año 1812, cuando el negro libre **José Antonio Aponte** fraguó una conspiración entre los de su color, "cuya mira era asesinar a todos los blancos, quedarse con las blancas y establecer aquí un imperio por el estilo del de Soulouque". Logró suscitar varias sediciones y levantamientos parciales en las cercanías de Puerto Príncipe, Holguín y Bayamo: los asesinatos de mayores y dueños de fincas, los incendios de ingenios abandonados por sus amos que corrían a refugiarse en La Habana, y otros desmanes, por un momento sembraron la consternación, que aumentó cuando secundaron el movimiento algunos ingenios de Trinidad y los de Peñas Altas, a pocas leguas de La Habana, cercanías de Jaruco, este último asiento principal del cabecilla **Aponte**. Acerca de la batida en este punto, apareció lo siguiente en la Gaceta Diaria de la Habana, de Mayo 14 de 1812: "El partido de Guamutas deberá ocupar una página muy señalada en la Historia de la Isla, por la falta de ocurrencia de Peñas Altas, acaecida dentro de su territorio la memorable noche del 15 de marzo de 1812, así como también por la bizarría y denuedo con que sus valientes moradores, arriesgando vidas e intereses, castigaron la inaudita insolencia de aquellos malvados, que después expiraron en la horca su atroz delito". Los jefes de motín fueron apresados por el valiente **Antonio Orihuela**, mayor al del ingenio de Peñas Altas, el cual viendo el peligro que se corría, reunió la gente y operarios de la fábrica que gobernaba y terminó diciéndole en una arenga: "¿Qué será mejor, muchachos, unirse a esos desenfrenados o derramar la sangre por Dios y por el amo?" "Por Dios y por el amo, respondieron a una, enternecidos y preparados. Pues a ellos, hijos, que ya vienen, gritó **Orihuela**, poniéndose a su cabeza". Tan oportunamente atacó a los amotinados, que logró detenerlos en su marcha, herirlos y destruirlos, dando así tiempo al Gobierno a que tomase las medidas que terminaron la defensa. **Aponte** y ocho de sus cómplices conducidos a la Habana fueron encerrados en la Cabaña y condenados a la horca, sentencia que se cumplió en mayo del referido año. Fue encargado de instruir esta ruidosa causa el licenciado **Juan Ignacio Rendón y Dorsuna**, asesor de gobierno de la isla de Cuba, por cuyos numerosos servicios a la Corona, se le concedió más tarde a

su viuda, el título de marquesa de Rendón. Los descendientes de este distinguido matrimonio también llevaron el título de marqueses de Almeiras.

Entre otras familias que se establecieron en Cuba a raíz del tratado de Basilea, procedentes de la isla de Santo Domingo, aparecen las de Arredondo, Ángulo, Bernal, Caro, Fernández de Castro, Guridi, Leos-Echallas, Heredia, del Monte, Morell de Santa Cruz, Márquez, Pouble, Pichardo, Sterling, Pérez Guerra, Tejada, Truffin y Tapia. Los Des-Chapelles pasaron primero a los Estados Unidos y después se establecieron en Cuba. Todas tenían acreditada su hidalguía en la isla de Santo Domingo, donde desempeñaron los primeros cargos públicos, perteneciendo por lo tanto a su nobleza. Al pasar a Cuba tuvieron en consideración su calidad y competencia, obteniendo grandes posiciones en nuestro país.